

Plenitud

Después de mucho tiempo he visto la que todos dicen es la mejor película del año, algunos ya hasta de los últimos tiempos. Sin embargo, cuando terminó me quedé vacía. Con esa sensación de haber perdido más de dos horas de mi vida. ¡Qué regusto tan amargo!

He pensado mucho si contarle pues sé cuánto esfuerzo y sacrificio supone desarrollar un proyecto cinematográfico. Llegar a estrenar una película es complejo. Un proceso muy largo; se deben superar muchísimos obstáculos. Entiendo la ilusión de querer contar tu historia y que llegue; que remueva conciencias; que te sume... Pero este cine que hoy nos cuelan desde cada rincón del planeta me supera.

Sigo sin entender porqué hay un pequeño grupo de personas que “mucho ruido y pocas nueces”. Martilleando el teclado con improperios; creando confusión y malestar; desdibujando nuestra sociedad. ¿De verdad las cosas se solucionan con mentiras, huida y violencia? Algunos eruditos me dirán esa frase que tanto se puso de moda desde 2014: “No has entendido nada”. Será eso. También me resultó llamativo que sea apta a partir de 16 años, por lo que durante el confinamiento habrá muchísimos adolescentes que han visto esta peli. Atroz.

La crítica, hoy releída, conociendo a qué hacía referencia es una ofensa en toda regla. No me vi representada en ningún personaje, ni a mí ni a gran parte de las personas que conozco (que no son pocas).

La vida es un camino que uno debe aprender a recorrer aceptando compañía y soledad. Y estas no siempre vienen cuando a uno le apetece. La vida es ganar y perder. Y tampoco sucede esto cuando uno quiere. Y en este camino uno debe sentir esa grandeza que tenemos todas las personas por el hecho de ser. La dignidad no se compra ni se paga, aunque te

hagan creer lo contrario.

Mirando más allá de dónde ven tus ojos se descubre de qué estamos hechos; porque es en lo escondido donde solo tú eres capaz de asimilar que la felicidad es un estado de vivir. Está claro que el camino que recorreremos tendrá también miedo y dolor y que al superarlo sin hacer daño a nadie viviremos con plenitud.